

SOBRE LA FILOSOFIA DE LA CONSERVACION

En el proyecto CONPAL de 1994, las finalidades de la política patrimonial estaban claramente explicitadas. Se trata de convertir el patrimonio en un elemento activo y socialmente positivo (pag.3 del documento N-01 . 94). Así es como se ha puesto en marcha un proceso "gestionario" de ordenamiento del pasado al servicio de la economía. Las mismas determinaciones se podrían confirmar en los objetivos generales de los procesos de conservación patrimonial en Europa.

En torno a los programas de rehabilitación-restauración-conservación se plantean en efecto cuestiones sociales de gran dimensión ya que se declaran de partida como representaciones de identidad cultural. Esta puesta en escena de la cultura, esta transformación de la necesidad de cultura en visualización objetal de las culturas plantea un cierto número de problemas en los que se mezcla de manera compleja - y a menudo no bien dilucidadas - las interrogantes históricas, éticas, estéticas, sociológicas y políticas.

Desde ya unos quince años, en Europa y en Francia especialmente, se debate sobre estas cuestiones.

La arquitectura y la urbanización son principalmente consideradas como responsables del sentimiento que las poblaciones tienen de la "descalificación" de la vida ciudadana y del entorno en general. Que trato habría que dar al objeto público de conservación para que vuelva a dar una fuerza simbólica a un contexto contemporáneo ? Los objetivos de la conservación como tejido conjuntivo del presente y del pasado se consagran esencialmente a restituir una memoria de la apariencia que sea socialmente tranquilizadora. Esta estetización social del objeto, esta estetización de lo social por los objetos, tal es la pregunta planteada por las prácticas de conservación.

Quisiera desarrollar brevemente tres puntos que me parecen esenciales para la comprensión de las lógicas de conservación.

- 1 - El problema general relativo a la legitimación del proceso de conservación.
- 2 - Las relaciones entre la arquitectura, el entorno y los procesos de visualización del objeto en la sociedad contemporánea.
- 3 - El cuestionamiento sobre el sentido mismo de las preocupaciones de conservación.

LA LEGITIMACION DE LA CONSERVACION

Las poblaciones contemporáneas, por lo menos en Europa, experimentan un sentimiento muy pronunciado de "descalificación" del espacio urbano y del entorno en general. Las políticas de ciudad, tanto a nivel ministerial como municipal, se esfuerzan por responder a esta preocupación de diversas maneras que en el fondo pueden resumirse en dos objetivos mayores. Una municipalidad tiene la ambición y la posibilidad material de lanzarse en operaciones en el seno de un amplio objeto cultural en conexión con las instancias políticas regionales y nacionales, o bien se limita a tentativas de renovación de barrio, de centro urbano y de rehabilitación de objetos notables.

Basicamente la situación no ha cambiado nada desde hace diez años (cf. Investigación del Centre National de la Recherche Scientifique, 1985). A grosso modo, hay dos criterios de acción: por un lado, la valorización de la herencia arquitectónica del pasado como garantía de un porvenir mejor y creador de recursos; por el otro lado, la protección del entorno y de sus recursos limitados. Por supuesto, en lo real, estos dos modelos a menudo se confunden y se cruzan con las acciones de distintos actores (representantes locales o conservadores de monumentos) que a veces se oponen, pero en otras ocasiones actúan en conjunto.

Lo que aparece hoy como mas importante que hace veinte años es la preocupación por un tratamiento arquitectónico que sea simbólicamente potente, ya sea que se trata de conservación o de rehabilitación.

En efecto, los objetivos de la conservación, en la medida en que desempeñan un papel importante en el montaje de dispositivos culturales que se estiman políticamente eficaces, se presentan como un punto de encuentro entre el presente y el pasado. En esto las acciones de conservación actúan como "shifters" (conectores), puntos de apoyo en una legitimidad de la historia y en eso todavía son socialmente tranquilizadores. Pues encuentran un amplio consenso ideológico, tanto en las "masas" como en la clase política. Hablaré mas adelante acerca de la naturaleza formal de este consenso que, ahí y en cualquier parte se desplaza a través del cuerpo social en su conjunto.

Es tal vez un problema de "cuerpo" el que impregna este proceso. La degradación natural de los objetos como cuerpos es cada vez mas insoportable precisamente porque el funcionamiento objetual es lo que sustenta el sistema de valores de esta sociedad. En la medida en que somos regulados por los mecanismos y los sistemas que ponen en escena relaciones de objeto (la publicidad, incluso la que actúa con las realidades urbanas, es el ejemplo más visible), cuando estos valores son cuestionados por el hecho mismo de la desaparición posible de los objetos, se produce una tendencia al ocultamiento de esta degradación y en el plano práctico, las lógicas de conservación constituyen una respuesta a esta angustia. Respuesta que va a inscribirse incluso en la lógica higienista de las políticas sociales desde el siglo XIX, ya sea por eliminación de la imagen de la degradación (a la manera de la política de Haussmann en París) o bien por la preservación y la rehabilitación de la herencia de calidad.

A gran escala estas opciones desembocan en una teatralización de las acciones sociales alimentadas por un depósito casi ilimitado de los lugares y los objetos patrimoniales, que es coextensivo a la totalidad del territorio. Esta gestión de los objetos de conservación entra desde ya en la lógica gestiona post-industrial de los flujos y de los stocks que también parece beneficiarse de

un consenso universal...tal como su consumo televisual. Como es evidente, dicha gestión es por lo menos uno de los desafíos fundamentales de una nueva distribución de los intercambios en nuestra sociedad.

LA ARQUITECTURA, LAS TECNOLOGIAS Y LA FILOSOFIA DE LA CONSERVACION DEL PATRIMONIO



et última página.

Que pasa con el patrimonio arquitectónico en esta estrategia en la cual lo social, lo económico y lo simbólico están complejamente enrevesados e invocados de manera muy insistente en cada operación de rehabilitación grande o de conservación mayor ?

Todo sucede como si la arquitectura, después de haber estado mucho tiempo "victimizada" por el naufragio de las "modernos", y resucitando de un largo purgatorio de treinta años, estuviera hoy día obligada a reunir en su imagen todos los tratamientos de una conciencia post-modernista: se vuelven a considerar todos los principios formales así como su propia ironización, prosecución deconstructivista de las transparencias y de la desmaterialización, etc... Este juego, aún ahí donde está cuestionado, marca en negativo las acciones conservatorias, tanto monumentales como urbanas. Las fachadas revocadas, las operaciones del centro de la ciudad o de los barrios renovados son hoy en día la imagen de venta de las políticas de ciudad. Un universo de composición, una especie de collage de signos que pertenecen a diversos órdenes de producción de imágenes (históricas, publicitarias, artísticas, militantes...) se está instalando: escenificaciones más o menos organizadas a las que la cultura de la memoria le da supuestamente todo su sentido. En Francia no hay pueblo restaurado en su pretendida autenticidad arquitectónica que no sea mencionado a su llegada como perteneciente a la lista de los mas bellos pueblos del territorio nacional, ningún oficio extinguido de este lugar que no sea reemplazado por su testimonio fotográfico, ni un monumento destruido o una fachada histórica recuperada que no lleve una placa conmemorativa de su origen certificada. Si "el histórico padece en gran parte de reminiscencia" (S.Freud), se puede

plantear la pregunta del sufrimiento social de un mundo donde toda huella del pasado hace surgir un problema ético de integración o de eliminación. Para seguir con la metáfora analítica, agreguemos que el sujeto no puede reintegrar completamente el inconsciente porque este no es solo recuerdo. Y todo objeto, todo objeto conservado, no podría ser tratado únicamente como recuerdo puesto que lleva consigo algo más que el recuerdo.

Y es por eso justamente que las prácticas de "carga" del objeto de conservación - arqueológico, paleontológico o arquitectónico - se apoyan en confirmaciones y garantías de orden tecnológico, pues las técnicas son susceptibles de un máximo de adhesión, aparentemente independientes de fijaciones subjetivas.

Las prácticas de conservación parecen naturalmente fundadas en una búsqueda de autenticidad y de identidad garantizadas por el mejor tratamiento técnico posible. Es la apariencia de dignidad lo que hace que el objeto sea digno de conservación.

Es un juego muy particular entre la noción de autenticidad que da lugar a interpretaciones vagas en cuanto a las cualidades del objeto, y la noción de restitución de identidad, que se acompaña siempre de operaciones con finalidad de apropiación. El objeto auténtico puede ser vulgar, aún innoble, pues su supuesta naturalidad lo remite a su status de objeto entre otros, más o menos interesantes: el objeto que hay que conservar es necesariamente noble o por lo menos el tratamiento que se le da certifica su nobleza, y es por ahí precisamente, que se constituye el carácter estetizante del tratamiento técnico y social de la conservación. La técnica garantiza la forma, la sociedad la autentifica como tal.

Este proceso de autonomización de las formas generado por el desarrollo técnico es particularmente sensible en el campo de la representación arquitectónica: está en el centro mismo de la crisis que está reinando en él.

Los arquitectos, muchos de ellos al menos, han tomado nota de ello porque la expresión arquitectónica e incluso sus métodos de enseñanza pueden encontrar su justificación como técnica de visibilización. Cito la primera frase de un manual de "tracé et de rendu" (la línea y lo bien ^{entregado} hecho?) que acaba de salir, el cual considera la arquitectura como una máquina óptica: "si se puede considerar... que una arquitectura puede ser reducida a un solo concepto de máquina óptica, es decir un simple fenómeno visual, un conjunto de morfologías y de materias captador y hacedor de luz". ...

Los ejemplos cinematográficos (el Italiano Antonioni, el Francés Rohmer, el Inglés Greenaway y otros) confirman esta apreciación y este uso. Implicada en el rol que se le concede actualmente a la mirada, según el cual solo existe lo que se ve, la arquitectura, después de las otras artes plásticas, ha entrado en el orden de la organización y del consumo visual (escópico) del mundo: en calidad de tal, forma parte de la explotación, no únicamente mediática, de las nuevas energías.

Hablando de un decreto sobre el entorno urbano recién promulgado, un ministro francés del urbanismo declaraba hace poco tiempo a los periodistas: " la casa pertenece a quien la ve... ya que la arquitectura debe ser la puesta en escena del porvenir en el cotidiano " ("Le Figaro", 12.8.94) . No hay prueba más oficial de la espectacularización de las prácticas técnicas y sociales concebida como fuerza de anticipación, y al mismo tiempo, testimonio de la liquidación de la utopía, concretizando de ese modo en el presente la imagen de un futuro de la arquitectura. Hasta la mercancía misma se disuelve en el consumo especular (veo, luego consumo).

QUE SENTIDO TENDRIAN HOY LAS POLITICAS DE CONSERVACION ?

Si el futuro tiene efectivamente lugar hoy día, los procesos de restauración-conservación son también el modo de proyección del pasado en el presente. Es así como la cadena pasado-presente-futuro se encuentra inserta en una simultaneidad representacional, en juegos de puesta en escena al infinito de colisiones temporales.

Los simulacros tecnológicos vienen a concluir la desacralización del tiempo por saturación imaginaria a falta de extraerle sentido, y la interferencia "operacional" de señales históricas o prospectivistas se realiza en provecho de una petrificación de la memoria de las obras del pasado que prefiguran ya las ruinas del futuro.

No hay que ver en estas proposiciones la acreditación de una constatación pesimista de una situación histórica. Las figuras de lo cotidiano, diseminadas en modos de representación en los cuales las técnicas visuales predominan ampliamente sobre los demás, no por eso son menos susceptibles de reactivar la curiosidad pública y la imaginación individual, aunque solo sea precisamente el juego metonímico con estas técnicas.

Cuando el hormigón impone su masa, cuando la autopista y el Tren de Gran Velocidad suprimen la proximidad del paisaje en un continuum espacio-temporal, cuando la procesión de simulacros se instala como forma general de la comunicación, es justamente esta proliferación de los artificios que se constituye como connotación infinita de sentido (y de sentidos), en su total arbitrario.

La continuidad ficcional existe por una cadena simbólica de imágenes, de gestos y de contornos de los que se desprende la forma contemporánea de una "aura" de los objetos, cuyas cualidades mismas no aparecen sino en su virtualidad.

Existe gente que lo sabe y lo practica: artistas, equilibristas... pero esta es otra historia, casi otro mundo. Sería el mundo donde las ficciones constructivas se convierten en realización funcional de la virtualidad como respuesta a la descalificación del valor cuando se instala el reino de la economía política del signo.

Quisiera, para terminar, adjuntar esto: si la visualización es el motor principal de todos los métodos de rehabilitación y conservación, el trabajo de los expertos y especialistas del espacio y del entorno consistiría entonces ~~de~~ en proponer como objetivo general el dominio del reflejo de las apariencias.

Pero en los países latino-americanos, y mas específicamente en el Cono Sur, la verdadera pregunta del patrimonio no estaría mas bien ligada a la imagen simbólica del mapa del territorio proyectada a escala 1, la que nos propone Borges en su fábula ? Ya que esta imagen sugiere la realidad viva de la identificación a un espacio abierto sobre el infinito, mas que una práctica sometida a la clausura del tiempo social.

y del espacio social

X

Hace ciento treinta años, Viollet le Duc, jefe arquitecto de los monumentos históricos en Francia ya observaba que la A. "no ha seguido el movimiento intelectual y material de nuestro tiempo" (fin de citación) y es obvio que la A., en su movimiento histórico no ha aceptado este desafío. Hoy en día, la A está cuestionada por la urbanización generalizada y el poder de los efectos de la comunicación (que sea la voluntad de transparencia o la fatalidad domótica). La A. quiere resolver las necesidades de rehabilitación arquitectónica: se encuentra sometida a los imperativos del desarrollo tecnológico, aunque pueda ironizar con su uso. Cito un sociólogo y amigo francés, H. P. J.: "La idea misma del valor patrimonial, basado en valores mercantiles o no, supone un pluralismo conceptual con principios convergentes para evitar la infinita variación de las connotaciones ideológicas"



V JORNADAS CHILENAS DE PRESERVACION
ARQUITECTONICA Y URBANA

TERCER ENCUENTRO DE ESPECIALISTAS AMERICANOS

FACULTAD DE ARQUITECTURA - UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO - CHILE

Sras y Sres

Estoy muy feliz poder
compartir mis trabajos en esta
muy honorable asamblea de
especialistas. En esas jornadas
mi particularidad tal vez
consistirá en ser uno de los
pocos ~~no~~ arquitectos
— a pesar del ~~pe~~ lapsus
linguae del programa que
me transformó en un
arquitecto, altura que no
tengo la pretensión de ~~log~~
alcanzar.

Pues me dedico a enseñar
sociología y filosofía en una
escuela de Arquitectura, la
de Paris la Villette ~~y~~ de la cual



V JORNADAS CHILENAS DE PRESERVACION
ARQUITECTÓNICA Y URBANA
TERCER ENCUENTRO DE ESPECIALISTAS AMERICANOS

FACULTAD DE ARQUITECTURA - UNIVERSIDAD DE VALPARAISO - CHILE

soy el responsable
~~soy a cargo de la~~ Editorial.

Además pido su comprensión
por mis torpezas que sean
de pronunciación o de
gramática.

El texto que les voy a ~~presentar~~ ^{presentar}
no expresa un punto de
vista precisamente arquitec-
tónico. Más bien es un
punto de vista de un sociólogo
y filósofo que está preocupado
por el desarrollo de lo que
se podría llamar una
ideología ambiental



V JORNADAS CHILENAS DE PRESERVACION
ARQUITECTONICA Y URBANA
TERCER ENCUENTRO DE ESPECIALISTAS AMERICANOS

FACULTAD DE ARQUITECTURA - UNIVERSIDAD DE VALPARAISO - CHILE

recién nacida, en
forma de, entre comillas,
"operador social" ligado
a las políticas de la
memoria y ~~de~~ de la
conservación patrimonial.

Este enfoque resulta
de unos hechos concretos
estudiados en varias investi-
gaciones de los pasados
quince años; de modo que
en Europa



V JORNADAS CHILENAS DE PRESERVACION
ARQUITECTONICA Y URBANA
TERCER ENCUENTRO DE ESPECIALISTAS AMERICANOS

FACULTAD DE ARQUITECTURA - UNIVERSIDAD DE VALPARAISO - CHILE

si no hablaré directamente
de los objetos de Conservación
Ellos mismos, espero
que voy a lograr el
objetivo de radicalizar
el pensamiento propio
de la Conservación -